

**E**L VICARIO General y Diffinidores Consiliarios de los Descalcos Carmelitas, a los Religiosos de nuestra Congregacion, salud en el Señor. Ya tienen Vs. Rs. noticia de las replicas que han pasado en los negocios de la Orden, que a los que tienen (como dize el Apóstol,) *sensu exercitatos in discretionem boni, & mali*. No se les auran hecho de nuevo. Porque saben que de ordinario, succede esso quando los Prelados pretenden obseruancia, Por la dificultad que ay en reducir la libertad, y apetito del hombre, a viuir segun regla y orden, y q̄ esto a sucedido siempre a todas las Religiones en sus principios, quando se vā alentando, y purgado el cuerpo de su Religión de las enfermedades q̄ tiene. Pero alomenos podra ser q̄ ayā dado pena y así para consuelo y quietud de todos (q̄ es lo q̄ deseamos) nos ā parecido necesario auisar les lo que se ā determinado en estos negocios.

En su Santidad (ā pedimiento de su Magestad) y despues de auer oydo las replicas que auia y lo que cada vno dezia) por su Breue, dado ā XX v. de Abril, ā confirmado el Breue que la Orden tiene de la felice memoria de Sixto. V. con el gouerno de vn Vicario General, cō la asistencia de los seys Diffinidores consiliarios con voto decisivo que tenemos: y manda que los Prouinciales no seā reelectos en Prouinciales de otras Prouincias, ni en Diffinidores consiliarios, hasta passados tres años, y que conozcan hasta culpa mas graue inclusive: y los Priors hasta culpa graue inclusive: y lo demas quede remitido al diffinitorio. El gouerno de las Mōjas de nuestra orden le da a los Prouinciales, q̄ las gouernen como los frayles, sujeto todo al Capitulo General y diffinitorio dela Ordē, y les an moderado algunas constituciones, y cōfirmado les las otras, como veran Vs. Rs. por los Breues de todo esto, que se les embiaran, y esta es la sustancia dello.

Y porque Vs. Rs. como es razon, vean que este modo, así como es muy mirado en el Gouernar, así es en el corregir, acompañado de Charidad, y es necesario para la conseruacion de la Orden y bien de sus almas, trataremos algo de esto.

Dos cosas (supuesto el auxilio diuino) son necesarias de parte nuestra, en el camino de la perfeccion que las Religiones professan. Vna es exercicios que nos ayude a ello, Otra es medios que nos quiten los impedimentos.

La primera haze en las Religiones la obseruancia regular, de la qual ya se escriuió a Vs. Rs. los dias passados. La otra haze la correccion regular, segun nuestro instituto, ordenada por los Capítulos Generales, como medicina necesaria para este fin: Lo qual alcan frenando con esta correccion los inquietos para que no seā peores para si, y que no lleuen los inocētes a perdicō, y q̄ no impidan los q̄ caminan a la perfeccion. Y así dizen las constituciones antiguas de la Orden, y las nuestras tambien. *Ruina totius Ordinis ex defectu venit indebita visitation.* El qual defecto cōsiste en no proceder ni corregir en la visita, segun lo ordenado y mandado por las constituciones de los Capítulos Generales, q̄ es de obligacion, así por la virtud de la justicia, y por la obediencia q̄ les due el Religioso, como por ser hechas con tanta asistencia y consideracion de tantos padres elogiados en toda la Orden para alcançar esse fin de quitar los dichos impedimentos.

A los Capítulos Generales q̄ tienen cargo y autoridad para hazer constituciones, toca aduertir, que el estado Religioso pide de necesidad, que el modo cō que se an de gouernar y corregir los Religiosos que tienen obligacion de caminar a la perfeccion, sea diuerso y mas perfecto de lo que pide el estado secular, que esta obligacion no tiene: Y así en todas las Religiones, y en la nuestra está esso bien mirado en tantos Capítulos y con tanta experiencia.

Ahora que está ya declarado y establecido, esse modo de correccion, a mayor obseruancia de nuestro modo, nos obliga nuestro estado: así en la vida, como en la correccion, que no el estado secular al suyo. Y así esta mas obligado a corregir segun nuestras constituciones, vn Prelado Religioso a su subdito que yerra, que no está vn juez secular a castigar, segun leyes seculares al que contra ellas comete delicto. Y esto es así por ser nuestro estado mas perfecto que ā mas perfecta obseruancia nos obliga, como por ser mas penitente, que mayor vigilancia de necesidad pide, porque tenemos mayores enemigos, y mayor guerra con la carne y sangre, y con las razoncillas que las defienden, y con enemigos intrinsecos, y extrinsecos, que descubiertamente, y fingidamente acometen. Y ningun mejor modo, ni mas eficaz medio ay para vencellos, que peleando con ellos, por el orden y modo, y con las armas que en nuestras constituciones está tan dadas, pues que nos las adado Dios, y la iglesia, y nuestros Capítulos, para alcançar esta victoria, y concurre admirablemente con ellas el auxilio Diuino.

Para que esta correccion sea suave y paternal, está mirablemente instituydo en nuestra orden, cō Breues Apostolicos; y constituciones de capítulos generales, que los Prelados inferiores corrijan, hasta culpa graue, y mas graue, como esta dicho: Y lo que es de mayor peso se remita al Vicario General q̄ con interuento de los diffinidores lo determine, para que de esta manera nadie sea en lo que importa) agrauiado, ni sean estos negocios, con odio, o amor, o ygnorancia, o con otras miserias, (a que vn solo consejo está sujeto) juzgados. Con lo qual de necesidad succede o afficion en el Religioso, o relaxacion en la religion.

Y remediar esto, es bien inestimable, como lo dize Celestino. s: Summo Pontifice. *Cū sicut Cano-*



**Enam. de offi.** *nes attestantur integrum sit iudicium, quod plurimorum sententijs confirmatur.* Y así las Religiones (aun que  
**Iud. delegati** con diuersas maneras) todas en esto conuienen, de tener algunos casos graues referuados a su dis-  
**in Decretali-** finitorio, para que sean con mas acuerdo determinados. Y esto es el gouierno que nuestra Religión  
**bus.** a tenido y tiene en esto, y que agora su Santidad ha confirmado para nuestra conseruacion.

Esta correccion de nuestra Religión es suauissima, y con modo paternal ordenada, pues q̄ ordena la correccion muy proporcionada a la culpa, y como a estado Religioso se requiere. Y mas ordena, q̄ quando se viere que el corregido se enmienda, se remita tambien y modere la correccion. Ni se puede dessear modo mas conforme a Dios y a estado Religioso, ni de mayor bien q̄ corregir al culpado, remitir al que se enmienda, frenar al proteruo, y con esto ataxar las culpas, o a lo menos animar a q̄ no aya proteruia en ellas? Y quien mayor suauidad q̄ esta desseasse, seria, o por no entenderse, o por huir la corrección de sus culpas, y de qualquier manera resultaria graue daño en la religión, pues q̄ qui taria (quáto es en si) el freno a las culpas, y la justicia de la ordē, con q̄ todo yria presto a perdicion.

**Reg. 2. 4.**

Castigò el señor a Heli, no porq̄ no castigò el a sus hijos, sino porq̄ no los castigò quáto còuenia, y el castigo de Dios fue tal q̄ le mato a el y a sus hijos, y se estēdio en su generaciō. Tãto siente el justisimo, y pijsimo Dios la falta dela corrección y justicia en sus ministros. Pues si la cōstituciō (q̄ es voz de Dios) determina vn tal modo de corrección a vna tal culpa, en tal grado, como se puede quádo el caso fuce de disminuir, y mucho menos dexar de dar la corrección q̄ le correspōde, sin ofensa del señor, y graue culpa del Prelado, y peligro del subdito? *Qui diligit filium assiduatur illi flagella, ut laetetur in nouissimo suo:* Y es amor y Charidad hazer esto, y para el bien del hijo y alegria en su fin, y por lo cōtrario, *Qui parciū virgæ, odit filium suum.* Y esta llena la escriptura desto. Y si esto dize el Spiritu Sãto del q̄ es solo y puramēte padre de carne, que dira Prelado q̄es padre de Spiritu, y medico del alma, y juez de la culpa? Y todo esto en orden al bien de su comunidad, principalmente: q̄ cuenta dara de el Prelado q̄ como padre no corrige? como medico no cura? como juez no juzga? segū q̄ le esta por Dios y por su yglesia, y por los capitulos en sus cōstituciones ordenado en daño del q̄ a errado, q̄ por esso se haze peor en perjuizio de la comunidad q̄ se relaxa, y con defeto en la obligacion de su cargo, con la justicia del qual no cūple: de todo lo qual se offende Dios nuestro Señor. *In matutini*

**Ecclesiast. 30.**  
**Prouer. 3.**

*no interficiebam omnes peccatores terræ, vidi disperderem de ciuitate Domini omnes operantes iniquitatem.* Castiga el Profeta al culpado por saluar el bien comun, q̄ esto era su officio, y por esso nos lo enseña el Spiritu Sancto, para quehagan lo mismo los que tienen cargos de comunidad. Y como Vs. Rs. sabē es primer principio q̄ el Prelado, y qualquiera que a de juzgar esta obligado a juzgar y gouernarse en esso segū las leyes q̄ son a su cargo, y q̄ peca pecado de injusticia, q̄ es de su genero pecado mortal, si en mas o menos (q̄ son sus extremos) es in justo. Y si esto es al Prelado q̄ hara al Religioso, q̄ de suyo esta obligado a mayor obseruācia y obediēcia de sus cōstituciones, y no puede saltar en esto sin grā offensa del Señor: y entonces falta quando castiga mas o menos de lo que la constitución ordena?

**Psal. 100.**

Vs. Rs. sean juezes (de mas de la injusticia) que mal pareceria que vn Religioso por respetos humanos, o por proprio parecer y gusto, se quisiese gouernar prefiriēdo su volūtad y proprio parecer, a lo que sus Prelados y Capitulos (q̄ es voz de Dios y de su yglesia) para el ordenā, a los quales professo y deue obediencia, pues esto haze el Prelado quando segun constituciō no corrige, y el subdito quando segun ellas no viue, que confusio? que desorden? que peruersio de todo bien causaria el tal Religioso? q̄ descubriria de si? que daño haria a los otros? No tiene su lo este profundo de miseria, porq̄ quanto es en si, lo destruyria todo. Y no valdria alegar la virtud de la equidad y epicheya en gouierno vniuersal, cō la qual se suele encubrir la relaxaciō, porq̄ essa equidad solo vale en vn caso singular q̄ sale dela vniuersidad de la ley, por alguna causa particular que en el ay, que euidentemēte y sin duda pide q̄ esso se modere en aquel caso, porque fuera dañoso seguir la ley. Que fino es cō euidencia dañoso el seguir la ley en qualquier caso, a se de seguir, y por esto con otras circunstācias que la equidad pide en algun caso, son tan raros q̄ no ay para q̄ traellos a cōsequēcia en el modo vniuersal de gouernar vnā Religión. Esto baste, y lo demas se dēxe a la buena consideraciō de Vs. Rs.

**f. To. secun-**  
**da secun. que**  
**stio. 53. 5. 6.**  
**quest. 69. 5.**  
**Siluer. V. In-**  
**dex. 1. nu 16.**  
**7 nu. 4. Na-**  
**uarro. Ca. 25.**  
**nume. 12.**  
**8. Tho. secū.**  
**secun. quest.**  
**120. prim. &**  
**ibi Caieta.**

Con esto, consuelen se Vs. Rs. con la merced que Dios nos a hecho en auer buuelto en firmeza y fuerça deste edificio, todas las constituciones, q̄ hasta agora a auido: y auer por medio dellas fundado tan importante gouierno como es el que tenemos; con autoridad Apostolica, e de Illustrisimos Cardenales: dado y confirmado (a pedimiento de su Magestad) cōaprobacion de sus Consejeros, y con tantos Capitulos generales, y razones y experiēcia de sus buenos effectos, como Vs. Rs. saben, q̄ no puede en la tierra auer autoridad mayor, ni ygual, para entender que esta es la voluntad de Dios *Bona bene placens*, que dezia el Apostol, que prouemos para nuestro bien y perfeccion.

**Roma. 12.**

Honren Vs. Rs. a su Prelado con mucha confianza, que con amor de padre, y con el consejo y obediencia, que estan juntos, responderā a cada vno, segun que viere conuenir en los negocios. Ale gre se el q̄ dessea perfeccion, pues que con tantos exercicios nuestra Religión le ayuda por vna parte, y le quita los impedimtos por otra. Tema el inquieto la culpa, pues que ay correccion: y ame la correccion, que como medicina que para su bien, y para conseruacion vniuersal de la Orden, se la dā, y es de suyo ligera: y con emēdarle se remediara, Y guarde se de ser proteruo, que hara para su mal. *Viro qui corripientem dura ceruice contemnit, Repentinus ei superueniet interitus, & cum sanitas non sequetur.*

**Prouer. 29.**

Corrijan los Piores, y Prouinciales las culpas q̄ estan a su cargo, segun Cōstitucion, con modo suauē: y lo que está referuado a la cabeça superior, auisenselo: y guarden se de vn atentaciō peligro



5. Tho. secund. fa, q̄ por respectos humanos, ò por q̄ no parezca q̄ ay culpas en los Religiosos, enel tiẽpo que son  
secund. ques. a su cargo, lo dexe de hazer, por que seria esso cerrar la Postema dentro del cuerpo, q̄ abierta sana-  
ria, y cerrada, cada dia serà peor, y lo lleuarà presto a muerte, y dexaria de hazer, lo q̄ segun Dios, y  
59. 1. obligacion de su officio no deue, ni puede dexar de hazer sin peccado de injusticia, y graue offensa  
Eiluer. V. in del Señor, Pues q̄ rompe con la obligacion de su cargo, y Constituciones dela Orden, q̄ es voluntad  
Iustitia. in de Dios q̄ se guardẽ por seguir su parecer y volũtad propia, y la prefiere à todo esso. Tribue subiecto  
3. Bernar. in custodiam vt possit cauere peccatum, et disciplinam, vt quo minus cauit, minimẽ maneat impunitum (dize S. Ber-  
pistol. nardo.) Y permitirà el Señor, q̄ todo esso cayga a cuestras del mismo Prelado; se que no es culpa del  
Prelado q̄ aya yerros en su tiempo en los Religiosos, si no de la miseria del hõbre es la culpa, pero ha-  
ze la el Prelado culpa suya: y harala grande, si no corrige lo que es a su cargo: y auisa a los Superiores  
(a los quales està reseruado.) Y a la verdad, Comunidad sin correcciõ en vniuersal, va sin remedio à  
relaxacion: y si con vnos la ay, y con otros no, relaxarà al ami go, y tiraniza al q̄ no lo es, y causa o-  
tros mil males. Y siendo la correccion solo contra la culpa, el no querer q̄ la culpa tenga correcciõ, es  
favorecer la culpa, y dalle alas para que sea mayor, è inficione lo demas, pues que es la miseria del hõ-  
bre tanta, q̄ aun con esta correccion malamente se frena.

Auisen los Religiosos al Prelado las culpas que saben, pues que estan obligados a ello. Y pẽde de-  
sto todo el remedio, ò como a Padre, ò como a Iuez, guardando la correccion fraterna, segũ q̄ el ca-  
so lo pidiere, porq̄ no se haga culpa suya el no auisarlo, y le cargue el señor ansi la culpa, como el da-  
ño que della se figuio, y quede el Prelado descargado con dezir que no se lo auisaron.

Rindamonos todos a la Obseruancia y Obediencia de nuestras Constituciones, q̄ a esto venimos  
à rendirnos a ellas, y no a rompellas por nuestro parecer y gusto: porq̄ donde esso ay, ni ay fer de Re-  
ligion; ni Caridad de Dios, pues que no ay Religion donde no ay obseruancia, ni Caridad de Dios,  
donde no ay obediencia a su boz y mandamientos, en nuestras Constituciones declarados. Y no es  
suauidad de Caridad no corregir, si no desobediencia y Relaxacion encubierta, con titulo de suau-  
dad. Se q̄ mas acertaran los Padres de vn Capitulo general con la Caridad y modo q̄ se deue tener, se-  
gun ellas, quando alguna culpa sucede, y mas concurrira Dios con esse medio, que no con el medio  
que el parecer y gusto propio de cada vno persuade, con quebrantamiento de profefsion y obseruã-  
cia, y offensa del Señor. Y la suauidad verdadera es con peso lleno de Caridad, y palabras blãdas, exe-  
cutar lo q̄ Dios nuestro Señor, y las Constituciones mandan: q̄ donde no ay virtud de justicia, ni de  
obediencia, no la puede auer de Caridad, sigamos en esto al Señor (de quien dize el Profeta) que para  
dar Ley a los q̄ delinquen, es dulce en el modo y recto, en la obseruancia que da a cada vno, lo q̄ por  
su Ley le à tassado de pena. *Dulcis et rectus Dominus, propter hoc legem dabit delinquentibus in via, q̄ si fal-*  
ta obseruancia, aura relaxacion, y si falta suauidad enel modo, causará affliccion.

Reciban Vs. Rs. estos Auisos cõ la Caridad que se los embian, q̄ en cosas tã claras, aunq̄ son super-  
fluos para los experimentados, todauia seruiran a los nuevos para su luz y desengañõ: ya todos ayu-  
daran de despertador à rendirnos a ser guiados por nuestras Cõstituciones, que es ser guiados segũ  
la sanctissima voluntad del Señor, en que està todo nuestro bien. Y a esto venimos, que el que por  
su parecer y gusto quiere ser guiado, no auia para que venir ala Religion, Seamos pues obseruantes  
de nuestro instituto, obedientes a nuestros Prelados, en las caydas (que en fin somos hõbres) ame-  
mos la correccion Regular, pues es medicina ordenada de Dios, para nuestro bien: que de otra ma-  
nera, si estimamos poco nuestra obseruancia, si rehusamos, ò somos proteruos en la correccion, si nos  
damos a salidas, y cõuersaciones *Huius vana est Religio*, (dize Santiago) y caeremos, aunque mas razõ  
cillas tengamos: que mas firuen de buscar *excusationes in peccatis*, que de fundamento de verdad, y por  
cũplir cõ nuestra obligaciõ, y descargo nuestro, para el dia de la cuẽta de Dios, les auisamos desto.



